

COMENTARIO DE TEXTO LENGUA:

1.

- a) Estamos ante un texto de género periodístico, al estar publicado en el diario “ELSALTODIARIO.COM” por Carolina León. Desde el plano pragmático discursivo, se trata de un texto argumentativo, ya que su intención es darnos a conocer el verdadero significado del término “melancolía”, aportándole una connotación positiva. Es por ello que destacan las siguientes funciones del lenguaje. En primer lugar, la función expresiva, ya que la autora nos habla directamente de su visión personal utilizando la primera persona verbal (“hallé”, “investigué”). Por otra parte, destaca la función apelativa, que busca llamar la atención del lector a través de recursos estilísticos como la metáfora (“El melancólico lleva dentro”, “la experiencia del agujero metafísico del que brota la tristeza”) o el plural de modestia (“anhelamos”), que incluye al lector en el artículo. Por último, utiliza la función metalingüística, al estar refiriéndose al significado de diversos términos (“agarre”, “Prójimo es una palabra bella...” “sinónimo”). Estas funciones se manifiestan en el lenguaje, que tiene un nivel estándar y un registro formal, que se consigue a través de intercalar términos cultos (“psique”, “abismados”) con expresiones coloquiales (“se iba a la mierda directamente”), lo que es propio del género periodístico por su carácter divulgativo. En este sentido destaca el uso del lenguaje connotativo con la definición de palabras sacadas directamente del diccionario (“agarre”, “prójimo”), que se mezcla con el lenguaje denotativo por la abundancia de metáforas ya explicadas anteriormente. Este es otro factor propio del lenguaje periodístico.

En cuanto a la coherencia, el texto presenta una secuencia deductiva, ya que la tesis se encuentra en la introducción del texto y cito textualmente (“la melancolía es un concepto vertebrador de épocas enteras y motor de creación”). Por otra parte, el texto está dividido en tres partes: la introducción, el desarrollo y la conclusión. El desarrollo a su vez está dividido en tres partes en las que explica el significado menos conocido de tres palabras: la melancolía, el agarre y el prójimo. Se sirve de ellas para darle cuerpo a su teoría. Por último, no aparece una conclusión clara, probablemente al tratarse de un fragmento de un texto más amplio.

Los rasgos de cohesión que aportan unidad interna al texto son variados y se dividen en distintos niveles. Desde el plano morfosintáctico, encontramos una gran presencia de sustantivos abstractos (“consuelo”, “épocas”, “pensamiento”), al tratarse de un texto de ideas y de temática social. Para hacer el texto más atractivo, se vale de adjetivos calificativos (“oscuros”, “abismados”, “obsesionados”). La persona verbal recurrente es la tercera (“es”, “lleva”) como corresponde a la objetividad del género periodístico. El tiempo verbal varía entre el presente universal (“es”) para universalizar los postulados de la autora, y el pasado (“se disgregaba”, “se iba”), para ejemplificarlas. Oraciones impersonales son también empleadas (“habitualmente su usa como sinónimo de...”) que otorgan un carácter universal y de autoridad a sus teorías. Por último, por su carácter divulgativo, sintético, se observa el uso de elipsis (“hallé cierto consuelo en...”, “he afirmado...”) para aportar fluidez y ritmo.

Desde el plano léxico semántico, observamos la presencia de dos grandes campos asociativos, el de la melancolía y el de lo social. En el primero de ellos el léxico se agrupa en torno al hiperónimo “sentimiento” y sus respectivos hipónimos (“tristeza”, “depresión”, “amor”). En el segundo se agrupa en torno al hiperónimo (“sociedad”) y

sus respectivos hipónimos (“época”, “políticas”, “historia cultural”), Con la intención de dar unidad de sentido al texto, encontramos también catáforas (“hay ejemplos de...” y anáforas.

A través de todos estos elementos la autora consigue exponer su teoría sobre las connotaciones del término “melancolía” con eficacia y claridad.